

**‘ABD AL-KARĪM GALLĀB:
UNA PERSONALIDAD DE LA VIDA POLÍTICA Y CULTURAL
MARROQUÍ**

Pilar LIROLA DELGADO
Universidad de Cádiz

BIBLID [1133-8571] 7 (1999) 135-167

Resumen: Se examina la trayectoria biográfica y la obra de ‘Abd al-Karīm Gallāb, un prestigioso intelectual que ha participado de forma notable en la vida política y cultural marroquí. Escritor prolífico y polifacético, ha demostrado ser un hombre comprometido en la lucha por la independencia de su país e involucrado en el complicado desarrollo posterior siguiendo la ideología del partido *al-Istiqlāl*.

Palabras Clave: ‘Abd al-Karīm Gallāb. Política. Ensayo. Narrativa. Marruecos. Siglo XX

Abstract: “‘Abd al-Karīm Ghallāb: a personality from Moroccan political and cultural life”. Here we examine the life and work of ‘Abd al-Karīm Ghallāb, a prestigious intellectual who has played a notable role in Moroccan political and cultural life. He’s a prolific and multifaceted writer, firmly committed to his country’s struggle for independence and involved in its complicated subsequent development as a follower of the *al-Istiqlāl* Party ideology.

Key Words: ‘Abd al-Karīm Ghallāb. Politics. Essay. Narrative. Morocco. 20th century.

1. Bosquejo biográfico⁽¹⁾

'Abd al-Karīm Gallāb, nacido el año 1919 en Fez en el seno de una familia conservadora, ha vivido algo más del primer tercio de su longeva existencia en el seno de regímenes árabes bajo el poder colonialista occidental: su infancia y parte de su juventud se desarrollaron en el estado jerifiano marroquí, dividido en dos zonas sometidas al Protectorado francés y al español, respectivamente; antes de haber alcanzado los veinte años se marchó a El Cairo, pasando poco más de una década en el Egipto monárquico de Fārūq, dominado por los intereses británicos; y regresó a su país -a Rabat, en concreto, donde ha residido desde entonces- cuando estaba a punto de cumplir los treinta años y Marruecos, gobernado por el sultán y futuro rey Muḥammad V, seguía enfrentándose al complejo proceso de su reclamación de independencia, que se dilataría hasta 1956⁽²⁾.

-
- (1) Los datos biográficos han sido tomados esencialmente de: *Literatura y pensamiento marroquíes contemporáneos*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura y Facultad de Letras de Rabat, 1981, págs. 529-530; Aḥmad FATRĪ. *Al-Adab al-siyāsī 'inda 'Abd al-Karīm Gallāb. Al-Maqāl, al-qissa, al-riwāya*. Casablanca: Dār al-Taḳāfa, 1981, págs. 40-54; Salih Jawad ALTOMA. "Gallab as a Committed Writer and Novelist". *Mundus Arabicus*, II (1982) 35-36; *Dalīl al-kuttāb al-magāriba*. Preparado por Ḥasan al-Wazzānī. Rabat: Itihād Kuttāb al-Magrib, 1993, págs. 315-316, y *Nadwa takrīmīyya li-l-ustād al-talā'i 'Abd al-Karīm Gallāb: al-insān wa-l-adīb wa-l-siyāsī*. Debates dirigidos y publicados por Fātima al-Ŷami'ī al-Ḥabbābī (Laḥbābī). Temara-al-Muḥammadiyya: Bayt Āl Muḥammad 'Azīz al-Ḥabbābī (Laḥbābī)-Maṭba'at Faḍḍāla, 1996, págs. 171-174. Ṣāliḥ Ŷawād AL-ṬU'MA (Altoma), le ha dedicado, además del citado y otros trabajos, el siguiente, en el que recoge las referencias bibliográficas sobre el escritor y su obra: *'Abd al-Karīm Gallāb: bibliyūgrāfiyā bi-a'māli-hi wa-mā kutiba 'an-hu fī maṣādir 'arabiyya, 1947-1991*. ¿Casablanca?: Dār Tūbqāl li-l-Naṣr, 1993. La revista *Al-Ādāb*, XLVIII/1-2 (2000), le dedica varios artículos y una entrevista. De interés para conocer su trayectoria vital son también las novelas autobiográficas que el propio Gallāb ha escrito en los últimos años y que más adelante referiremos.
- (2) Suficientemente aclaratorios sobre la historia contemporánea de Marruecos son los siguientes trabajos: Bernabé LÓPEZ GARCÍA & Cecilia FERNÁNDEZ SUZOR. *Introducción a los regímenes y constituciones árabes*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1985; B. LÓPEZ GARCÍA. *Política y movimientos sociales en el Magreb*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1989; Moumen DIOURI. *La realidad de Marruecos. La dinastía alauita: de la usurpación al atolladero*. Madrid: Ediciones Encuentro, 1988; Abdallah LAROUÍ. *Marruecos: Islam y nacionalismo: ensayos*. Madrid: MAPFRE, 1994, y Javier VALENZUELA & Alberto MASEGOSA. *La última frontera. Marruecos, el vecino inquietante*. Madrid: Temas de Hoy, 1996, y Gema MARTÍN MUÑOZ. "Marruecos ¿cambio o continuidad?". *Política Exterior*, LIV/10 (Noviembre/Diciembre 1996) 47-62. Acerca del Egipto contemporáneo remitimos a: P.J.

Su nombre empezó a ser especialmente conocido en el ámbito público después de la Independencia, cuando el escritor era un hombre curtido, próximo a los cuarenta años. Pero su actividad ha sido incesante desde su temprana juventud, pues a partir de los dieciséis años armonizó su formación con su entrega a diferentes aspectos del quehacer político e intelectual, ardua faena ésta, máxime teniendo en cuenta la difícil problemática interna de este país vecino y su peculiar sistema de gobierno. Es autor de una amplia obra en prosa que ronda los cincuenta volúmenes, entre artículos de prensa, estudios y trabajos narrativos, que dan fe de su compromiso sociopolítico y cultural y lo han consagrado como escritor no sólo en el Magreb, sino también en el Oriente árabe.

Fue en su ciudad natal donde comenzó a recibir su educación, estudiando primero en escuelas nacionales libres e ingresando en 1932 en la conocida Universidad tradicional y religiosa de al-Qarawiyyīn, donde prosiguió sus estudios secundarios. Por entonces el movimiento nacionalista marroquí había cobrado un nuevo ímpetu y la mezquita de al-Qarawiyyīn desempeñó un importante papel en Fez promoviendo la concienciación nacionalista entre el pueblo. Como estudiante, Gallāb se sumó al movimiento nacionalista interviniendo en las manifestaciones de lucha contra el colonialismo, y en el revuelto año de 1936 fue encarcelado durante un mes por su activismo político en relación con el Bloque de Acción Nacional (*Kutlat al-'Amal al-Watanī*), organización política creada hacia 1930 y embrión del partido *al-Istiqlāl*⁽³⁾,

VATIKIOTIS. *The history of modern Egypt from Muḥammad Ali to Mubarak*. Londres: Weidenfeld and Nicholson, 1991⁴, y G. MARTÍN MUÑOZ. *Política y elecciones en Egipto contemporáneo (1922-1990)*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1992.

- (3) El primer manifiesto del partido, *Ḥizb al-Istiqlāl* (El Partido de la Independencia), una de las fuerzas políticas más representativas de Marruecos y que antes de la Independencia aglutinó buena parte del sentimiento nacionalista, se presentó en enero de 1944 al sultán Muḥammad V, al residente general francés en Marruecos y a diferentes representantes diplomáticos de los Aliados en Rabat. Se trataba de la reclamación de la independencia y expresaba la aspiración de construir un régimen democrático que admitía como forma de gobierno una monarquía constitucional. Después de la Independencia han alternado los periodos de colaboración y de enfrentamiento del partido con el régimen monárquico en sus proyectos constitucionales, sus comicios y sus formaciones gubernamentales. El partido ha sufrido diversas escisiones a lo largo de su ya dilatada historia, de modo que hoy constituye una derecha nacionalista.

liderado por 'Allāl al-Fāsī (1910-1974)⁽⁴⁾. En aquellos años de formación hizo su primera incursión en la prensa, publicando algunos artículos en diversos periódicos y revistas.

A finales de 1937 salió de su país para marchar a El Cairo. Esa estancia dejó su impronta en la preparación del joven, pues en el país del Nilo se vivía entonces no sólo un intenso movimiento nacionalista -la lucha contra la presencia británica, cuyas tropas aumentaron en número con el estallido de la Segunda Guerra Mundial-, sino también cultural. En la capital egipcia completó, como otros tantos universitarios magrebíes, su instrucción, estudiando lengua y literatura árabes en la Facultad de Letras de la entonces Universidad de Fu'ād I, después llamada Universidad de El Cairo, entre 1940 y 1944. Y en Egipto se inició el despliegue de su actividad profesional en los campos de la política y de la cultura, actividades que luego continuaría y diversificaría en su país.

Pronto se dejó ver su clara voluntad de incorporarse a la vida pública. En aquellos revueltos años universitarios intervino en la capital egipcia en la fundación de la Asociación de Estudiantes Árabes (*Ŷam'iyyat al-Ṭalaba al-'Arab*, 1942) y continuó colaborando con el movimiento nacionalista marroquí contra los regímenes coloniales francés y español en el Norte de África propagando, a través de diversas organizaciones que tuvieron cierto eco, los problemas magrebíes. En esta misma línea hay que destacar su participación en la creación de la Alianza para la Defensa de Marraquech (*Rābiṭat al-Difā'a 'an Marrākuš*, 1943-1947), asociación que pidió la independencia de Marruecos ante los Aliados, las embajadas extranjeras en Egipto y la oficina francesa en El

(4) A al-Fāsī y Gallāb les unió una estrecha relación a lo largo de los cuarenta años en que estuvieron en contacto, unión que surgió en el seno de al-Qarawiyyīn -donde al-Fāsī impartía sus enseñanzas- y del citado Bloque de Acción Nacional. El líder nacionalista, también ensayista y poeta, escribió el prólogo de algunos de sus libros y le brindó un poema titulado "*Taqriṣ li-munša'āt al-aj 'Abd al-Karīm Gallāb*" (Elogio a los trabajos creativos del camarada 'Abd al-Karīm Gallāb, 1972) reproducido en *Nadwa takrīmīyya...*, pág. 16. Gallāb, por su parte, tras su muerte en mayo de 1974, le dedicó varios artículos en *al-'Alam* poniendo de relieve diferentes aspectos de la personalidad del líder, sus juicios políticos e intelectuales, artículos que ese mismo año reunió en un libro que más abajo referiremos y que fue reseñado brevemente por Abderrahmán CHERIF-CHERGUI (*Almenara*, IX [1976] 289-290). Desde entonces han sido numerosas las palabras que Gallāb ha destinado en sus escritos a su carismático maestro.

Cairo, solicitando asimismo en las conversaciones previas a la constitución de la Liga de Estados Árabes (*Ŷāmi 'at al-Duwal al-'Arabiyya*, 1945) la inclusión de Marruecos entre sus miembros, dado que el acuerdo de protectorado de 1912 no le había hecho perder su identidad como estado. La citada Alianza formó el Frente del Norte de África (*Ŷabhat Šimāl Ifrīqiyā*), junto con refugiados en Egipto de los partidos *al-Dustūr*, tunecino, y *al-Ša'b*, argelino. Y en 1947 celebraron la Conferencia del Magreb Árabe (*Mu'tamar al-Magrib al-'Arabī*) de la que surgió la Oficina del Magreb Árabe (*Maktab al-Magrib al-'Arabī*) con el propósito de luchar por la independencia de Marruecos, Argelia y Túnez, y entre sus proyectos anidaba también la idea de la unidad del Magreb. Gallāb fue elegido secretario general⁽⁵⁾.

Durante su estancia en Egipto 'Abd al-Karīm Gallāb publicó diversos artículos en diferentes publicaciones periódicas árabes, empezó a participar en foros y conferencias, y entre 1945 y 1947, acabada su licenciatura, trabajó como profesor de enseñanza secundaria en El Cairo.

A su vuelta a Marruecos, que tuvo lugar en diciembre de 1948, se entregó al periodismo político, fiel a los objetivos nacionalistas del partido *al-Istiqlāl*. A principios de 1949 pasó a ser redactor jefe de la revista cultural *Risālat al-Magrib* (Mensaje del Magreb, Rabat, 1941-1952), que no volvió a ver la luz después de la prohibición de la prensa nacionalista en diciembre de 1952 por parte de la Residencia General Francesa (*al-Iqāma al-'Āmma al-Faransiyya*). Y desde aquella tribuna contribuyó a alentar el movimiento literario⁽⁶⁾. Pero el principal órgano de expresión de sus ideas ha sido siempre el periódico *al-'Alam* (La Bandera, Rabat, 1946), en el que Gallāb actuó como redactor, desde su vuelta de Egipto, y como responsable de redacción en 1960, y que

(5) A las referidas organizaciones políticas magrebíes, en las que participaron los principales líderes nacionalistas, años después les dedicó un libro publicado por su partido, *al-Istiqlāl*, y cuya referencia daremos al proporcionar el listado de su producción literaria. El narrador marroquí 'Abd al-Ma'yīd Ben Ŷellūn fue director de la mencionada Oficina del Magreb Árabe, entre 1949 y 1956.

(6) La revista durante un par de años pasó a ser semanal, cuando hasta entonces había sido mensual. Y en ella publicó Gallāb artículos literarios y sus primeros cuentos. La prensa será órgano impulsor del movimiento literario, pues servirá de uno de los principales canales de difusión de trabajos creativos. Y esta revista es considerada como una de las publicaciones seriadas que contribuyeron a impulsar el renacimiento cultural marroquí.

viene dirigiendo desde un año después⁽⁷⁾. El hecho de que asumiera la dirección de este emblemático diario, portavoz de *al-Istiqlāl*, parece consecuente con su trayectoria, pues desde su regreso Gallāb colaboró con el núcleo del partido, perteneciendo a su comité secreto cuando a finales de 1952 las autoridades francesas trataron de impedir la labor del mismo, e importantes miembros de su Comité Ejecutivo oficial fueron detenidos. En su intento por reactivarlo, el escritor pagó un alto precio, pues en 1953 -año en el que se recrudeció la tensa situación cuando en agosto el sultán fue reemplazado por Muḥammad Ben 'Arafa, y los franceses desterraron a Muḥammad V y a su familia, dando lugar a que se incrementara el descontento popular y al estallido de la resistencia armada en las principales ciudades marroquíes- 'Abd al-Karīm Gallāb fue encarcelado de nuevo. En aquella ocasión fueron seis meses los que pasó en prisión, los mismos que se dilató la instrucción judicial. Después, entre 1960 y 1989, fue reelegido, en sucesivos congresos del partido, miembro de su Comité Ejecutivo.

Tras la Independencia, cuando en Marruecos se estableció un sistema monárquico de corte tradicional y el país inició una complicada andadura, 'Abd al-Karīm Gallāb se incorporó a la vida institucional. Fue uno de los fundadores del Ministerio Marroquí de Asuntos Exteriores (*Wizārat al-Jāriyya al-Magribiyya*), siendo nombrado director de la Oficina Administrativa Árabe y de Oriente Medio y ejerciendo la función de ministro plenipotenciario desde mayo de 1956 hasta enero de 1959. Entonces optó por renunciar a sus cargos gubernamentales para volver a dedicarse con mayor ahínco a la prensa y a su labor literaria, aunque sin dejar la política, pues, además de su mencionada condición de miembro de la ejecutiva de *al-Istiqlāl* durante casi treinta años y su activismo político a través de la pluma⁽⁸⁾, desde finales de los setenta hasta mediados de los ochenta ocupó importantes puestos públicos: diputado en el Parlamento (entre 1977 y 1984) y ministro (entre 1983 y 1985). Los avatares

(7) En *al-'Alam* destinó una página a la cultura y a la literatura, y el periódico pasó a tener un suplemento cultural (*mulḥaq taqāfi*) semanal desde noviembre de 1969.

(8) "La palabra es un arma, un martillo que golpea hasta que el clavo agujerea la pared" ha dicho Gallāb en *al-'Alam al-Taqāfi* (3-12-1994). Tomado de *Nadwa takrīmiyya...*, pág. 114.

de la vida política, sin embargo, no sólo le granjearon nombramientos, sino que le llevaron a probar alguna vez más los sinsabores de la detención⁽⁹⁾.

Su primer contacto con la actividad literaria tuvo lugar a través de la prensa, órgano de expresión que lo colocó en la palestra y del que ha hecho su principal almibar. Buena parte de sus estudios y colecciones de ensayos contienen diversos artículos o esbozos de ideas aparecidas antes en la prensa y en otras publicaciones seriadas. Fue algo más tarde, a una edad ya relativamente madura, cuando fue desarrollando su labor creativa de ficción. Hacia mediados de los años sesenta se comenzaron a publicar sus obras narrativas en forma de volúmenes, pero desde primeros de los cincuenta, aproximadamente, habían ido saliendo sus primeros cuentos en publicaciones seriadas, y a partir de la década siguiente también se pudieron leer en *al-'Alam* algunas de sus novelas en forma de folletín. Desde entonces, en su faceta como escritor, conjugó su dedicación periodística con la narrativa, siendo ambas una prolongación natural de su razonamiento político.

Otros cargos de interés que ha desempeñado, relacionados directamente con la cultura en Marruecos, son: secretario general del Sindicato Nacional de la Prensa Marroquí (*al-Niqāba al-Wataniyya li-l-Ṣiḥāfa al-Magribiyya*) desde su fundación en 1961 hasta el año 1983; presidente de la Unión de Escritores

(9) Su compañero de profesión Muḥammad al-'Arabī AL-MISĀRĪ refiere que fue detenido en dos ocasiones tras la Independencia en su trabajo "'Abd al-Karīm Gallāb insān^{an}". *Nadwa takrīmiyya...*, págs. 29-30. Recuerda, en concreto, una fría noche de noviembre de 1969 en que acompañó a su mujer, Umm Kulṭūm Bū'yād, a la Comisaría de Rabat, donde se les negó cualquier información acerca de él; y el miércoles siguiente a su detención en *al-'Alam* decidieron dejar en blanco su columna en la última página del periódico para que los lectores escribieran sus impresiones. Las respuestas fueron unánimes: era necesario acabar con la censura. El motivo de aquella detención o de otra que ocurriera unos meses antes, parece que fue el editorial que había publicado el escritor con el título "*Siyādat al-ša'b lā yataṣarraf fī-hā*" (No se debe disponer libremente de la soberanía del pueblo; *al-'Alam*, 29-9-1969) en alusión a la decisión del gobierno marroquí, entonces en estado de excepción, de reconocer al nuevo gobierno mauritano formado en 1960 tras su independencia de Francia, cuando hasta el momento no lo había hecho por considerar que el territorio formaba parte históricamente del marroquí. Y sus palabras se consideraron una violación del honor del Estado. Pasó unos diez días privado de su libertad, según ha comentado A. FAṬRĪ. *Al-Adab al-siyāsī...*, pág. 47.

de Marruecos (*Ittihād Kuttāb al-Magrib*, 1960) entre 1968 y 1976⁽¹⁰⁾, colaborando en la edición de la revista *Āfāq* (Horizontes, 1963), órgano de expresión de la asociación; y miembro de la Academia del Reino de Marruecos (*Akādī-miyyat al-Mamlaka al-Magribiyya*), desde que fue fundada en 1980. A un nivel árabe más amplio, también fue designado para ocupar puestos de importancia en algunos momentos: secretario de la Unión de Escritores Árabes (*Ittihād al-Udabā' al-'Arab*), en 1968, y de la Unión de Sindicatos de Periodistas Árabes (*Ittihād Niqābāt al-Ṣahafīyyīn al-'Arab*), en 1971; y miembro de la Academia Científica Iraquí (*al-Ma'ama' al-'Ilmī al-'Irāqī*), desde 1979.

Su esfuerzo y dedicación han sido recompensados a lo largo de los años. En 1956 se le concedió la Orden de la República Árabe de Egipto; en 1972 la Orden del Mérito por parte del gobierno tunecino, por su labor en el terreno del pensamiento; y por parte de las autoridades de su país ha recibido la Orden Real Alauí. Su obra narrativa igualmente ha sido reconocida por el Ministerio de Cultura con tres premios por su novelas *Dafannā l-mādī*, *al-Mu'allim 'Alī* y *Šurūj fī l-marāyā*, en 1968, 1974 y 1996, respectivamente.

2. Listado de su producción literaria

Los trabajos de 'Abd al-Karīm Gallāb publicados en forma de libro, clasificados por géneros y temas y siguiendo, dentro de aquéllos, un orden cronológico según la fecha de la primera edición, son los siguientes⁽¹¹⁾:

-
- (10) De los cinco presidentes que la asociación ha tenido, Gallāb ha sido el segundo y el que ha permanecido mayor tiempo en el cargo, siendo reelegido tres veces consecutivamente. Aunque en su fundación dicha asociación llevaba el nombre de Unión de Escritores del Magreb (*Ittihād Kuttāb al-Magrib al-'Arabī*), pues estaba compuesta por intelectuales magrebíes en general, entre los que se encontraba Gallāb, por diferencias políticas entre los países magrebíes a mediados de los sesenta pasó a integrar únicamente a escritores marroquíes, recibiendo el nombre que hoy lleva. A ella pertenecen hoy la gran mayoría de escritores marroquíes, independientemente de la lengua que utilicen como medio de expresión. Remitimos al trabajo de Gonzalo FERNÁNDEZ PARRILLA. "XII Congreso de la Unión de Escritores Marroquíes". *Awrāq*, XV (1994) 271-275.
- (11) La división temático-formal que hemos adoptado por claridad metodológica requiere algunas puntualizaciones que haremos en el siguiente apartado. Por otra parte, nos ha parecido significativo incluir el lugar donde sus obras vieron la luz por primera vez, asunto al que también aludiremos más adelante.

2.1. Estudios y colecciones de ensayos

2.1.1. Temas políticos, sociales e históricos⁽¹²⁾: *Al-Istiqlāliyya 'aqīda wa-madhab wa-barnāmay* (El istiqlalismo es una ideología, una doctrina y un programa. Casablanca, 1960); *Fī l-iṣlāḥ al-qarawī* (Sobre la reforma rural. Rabat, 1961); *Hādā huwa al-dustūr* (He aquí la Constitución. Rabat, 1962); *Difā' 'an al-dīmuqrāṭiyya* (Defensa de la democracia. Tánger, 1966); *Ma'rakatu-nā l-'arabiyya fī muwāyāhat al-isti'mār wa-l-ṣahyūniyya*⁽¹³⁾ (Nuestra lucha árabe contra el colonialismo y el sionismo. Rabat, 1967); *Ma'rakat al-maṣīr fī sabīl iṣlāḥ al-ta'līm wa-ta'rībi-hi*⁽¹⁴⁾ (La batalla del progreso para la reforma de la enseñanza y su arabización. Rabat, 1967); *Ta'rīj al-ḥaraka al-waṭaniyya bi-l-Magrib min nihāyat al-ḥarb al-rīfiyya ilā i'lān al-Istiqlāl* (Historia del movimiento nacionalista en Marruecos desde el final de la guerra del Rif hasta la proclamación del manifiesto de *al-Istiqlāl*. Casablanca, 1976), obra después completada como: *Ta'rīj al-ḥaraka al-waṭaniyya bi-l-Magrib min nihāyat al-ḥarb al-rīfiyya ilā binā' al-ḥidār al-sādis bi-l-ṣahrā'* (Historia del movimiento nacionalista en Marruecos desde el final de la guerra del Rif hasta la construcción del sexto muro en el desierto, 2 vols. Rabat, 1987); *Al-Tatawwur al-dustūrī wa-l-niyābī fī l-Magrib min sanat 1908 ilā sanat 1977* (La evolución constitucional y parlamentaria en Marruecos desde 1908 a 1977. Casablanca, 1978); *Al-Manzūr al-istiqlālī li-l-siyāsa al-waṭaniyya wa-l-iqtisādiyya wa-l-iḥtimā'iyya* (La perspectiva del partido istiqlalí respecto a la política nacionalista, económica y social. Rabat, 1979); *Al-Fikr al-taqqadumī fī l-īdīwluḡiyyā l-ta'āduliyya* (El pensamiento progresista sobre el igualitarismo. Rabat, 1979); *Al-Waḍ' al-iqtisādī wa-l-mālī fī*

(12) Parece que el primer libro que Gallāb escribió llevaba por título *al-Awdā' al-iḥtimā'iyya fī l-Magrib* (Las circunstancias sociales en Marruecos, 1954), aunque no llegó a ver la luz por la situación política del país, según manifestó el escritor A. FAṬRĪ. *Al-Adab al-siyāsī...*, pág. 45. Y quizá fuera editor o coautor de un trabajo titulado *Ta'rīj al-Islām* (Historia del Islam. Rabat, 1958), que se menciona en *Literatura y pensamiento marroquíes contemporáneos* (pág. 529), aunque este dato no hemos podido confirmarlo.

(13) Este volumen, en el que se analizan las causas y circunstancias de la derrota del 5 de junio de 1967, lo realizó en colaboración con los escritores marroquíes y compañeros en el diario *al-'Alam* Muḥammad al-'Arabī al-Misārī y 'Abd al-Ŷabbār al-Saḥīmī.

(14) Gallāb es coautor de esta obra que *al-'Alam* publicó como anónima. La introducción corrió a cargo de 'Allāl al-Fāsī.

l-Magrib (La situación económica y financiera en Marruecos. Rabat, 1981); *Ma' al-ša'b fī l-barlamān* (Con el pueblo en el Parlamento. Casablanca, 1983); *Min Rābitat al-Difā' 'an Marrākuš hattā Maktab al-Magrib al-'Arabī* (Desde la Alianza para la Defensa de Marrakech hasta la Oficina del Magreb Árabe. Rabat, 1983); *Sultat al-mu'assasāt bayna al-ša'b wa-l-hukm* (El poder de las instituciones entre el pueblo y el gobierno. Casablanca, 1987); *Limādā inhārat al-šuyū'iyya* (¿Por qué se ha desplomado el comunismo? Casablanca, 1991), y *Fī l-fīkr al-siyāsī* (Sobre el pensamiento político. Casablanca, 1993).

2.1.2. Temas de pensamiento, literarios y culturales: *Nabadāt fīkr* (Latidos de pensamiento. Casablanca, 1961); *Fī l-taqāfa wa-l-adab* (Sobre la cultura y la literatura. Casablanca, 1964); *Risālat al-fīkr* (El mensaje del pensamiento. Túnez, 1968); *Difā' 'an fann al-qawl* (Defensa del arte de la palabra. Tánger, 1972); *Sirā' al-madhab wa-l-'aqīda fī l-Qur'ān* (La lucha de la doctrina y la creencia en el Corán. Beirut, 1973); *Malāmih min šajsiyyat 'Allāl al-Fāsī* (Rasgos de la personalidad de 'Allāl al-Fāsī. Casablanca, 1974); *Ma' al-adab wa-l-udabā'* (Con la literatura y los literatos. Casablanca, 1974); *Al-Taqāfa wa-l-fīkr fī muwāyahat al-tahaddī* (La cultura y el pensamiento frente al desafío. Casablanca, 1976); *Al-Fīkr al-'arabī bayna l-istilāb wa-ta'kīd al-dāt* (El pensamiento árabe entre el despojo y la reafirmación de la identidad. Trípoli y Túnez, 1977); *Aḥmad Bennānī faqīd al-adab wa-l-waṭaniyya*⁽¹⁵⁾ (Aḥmad Bennānī, personalidad cuya pérdida lamentan la literatura y el nacionalismo. Rabat, 1981); *'Ālam šā'ir al-Ḥamrā'* (El mundo del poeta de *al-Ḥamrā'* [Marrakech]. Casablanca, 1982); *Muḃtama' al-mu'minīn min hady al-Qur'ān* (La comunidad de los creyentes guiados por el Corán. Casablanca, 1988); *Al-Māhidūna, al-jālidūna* (Los que han allanado [el terreno], los inmortales. Casablanca, 1991); *Fī l-taqāfa al-islāmiyya wa-l-ādāb al-qur'āniyya* (Sobre la cultura islámica y las letras coránicas. Casablanca, 1992); *Al-Fīkr al-siyāsī* (El pensamiento político. Casablanca, 1992); *Min al-luga ilā l-fīkr* (De la lengua al pensamiento. Casablanca, 1993), y *Al-Islām fī muwāyahat al-tahaddiyāt* (El Islam frente a los desafíos. Rabat, 1996).

(15) Trabajo realizado en colaboración con 'Abd al-Kabīr al-Fāsī, Muḥammad al-Fāsī y Abū Bakr al-Qādrī.

2.1.3. Viajes: *Suhufī fī Amrikā* (Un periodista en América. Casablanca, 1962), y *Min Makka ilà Mūskū* (Desde La Meca a Moscú. Casablanca, 1971).

2.2. Trabajos narrativos

2.2.1. Colecciones de relatos: *Māta qarīr al-'ayn* (Ha muerto tranquilo. Casablanca, 1965); *Al-Ard ḥabībatī* (La tierra, mi amada. Beirut, 1971); *Wa-ajraḡa-hā min al-ŷanna* (Y la sacó del paraíso. Trípoli [Libia] y Túnez, 1977), y *Hādā al-wahŷ a'rifu-hu!* (¡Conozco este rostro! Casablanca, 1997).

2.2.2. Novelas: *Sab'at abwāb* (Siete puertas. El Cairo, 1965); *Dafannā l-mādi*⁽¹⁶⁾ (Hemos enterrado el pasado. Beirut, 1966); *Al-Mu'allim 'Alī*⁽¹⁷⁾ (El "maestro" 'Alī. Beirut, 1971); *Ṣabāḥ wa-yazḥaf al-layl* (Una mañana cuando la noche reptaba. Beirut, 1984); *Wa-'āda al-zawraq ilà l-nab*⁽¹⁸⁾ (Y la barca volvió a la fuente. Casablanca, 1989); *Šurūj fī l-marāyā* (Fisuras en los espejos. Casablanca, 1994); *Šifr al-takwīn*⁽¹⁹⁾ (Génesis. Beirut y Ammán, 1996), y *Al-Šayjūja al-zālima* (La tiránica vejez. Casablanca, 1999).

(16) Esta obra, considerada un "clásico" en la literatura marroquí moderna, se ha vertido a varias lenguas occidentales. Hay un par de fragmentos en: *Écrivains marocains du Protectorat à 1965. Anthologie*. Selecc., trad. y presentación por Muhammad Benjelloun Toumi, Abdelkebir Khatibi y Mohammed Kably. París: Sindbad, 1974, pág. 83s, y *Literatura y pensamiento...*, trad. por Maurice Borrmans y Federico Arbós, pág. 153s. La traducción completa al francés la hizo Francis GOUIN: *Le passé enterré*. Prefacio de Jacques Berque. Rabat: Okad, 1987?; Prefacio de Mohamed Aziz Lahbabi. París: Publisud, 1990². También ha sido traducida al italiano, en el marco de una Tesis Doctoral presentada en la Universidad de Palermo, y al húngaro.

(17) Antes había sido seriada en Marruecos con el título *Dunyā l-mutawādi'in* (El mundo de los humildes) y posteriormente se publicó bajo el título *Muḥāwalat 'ayš* (Intento de sobrevivir. Trípoli y Túnez, 1981).

(18) Algunos capítulos de esta novela fueron publicados con el título de *Ṭabīb al-qarya* (El médico de la aldea) en *al-'Alam* entre septiembre y noviembre de 1972.

(19) Se espera que a finales de este mismo año aparezca la versión española de esta novela autobiográfica en Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, a cargo de Ángel Gimeno.

3. Consideraciones sobre su labor literaria

Para tratar de comprender el universo literario de 'Abd al-Karīm Gallāb parece conveniente comenzar por resaltar las principales claves que, como Aḥmad Faṭrī ha expuesto, han contribuido a la configuración de su pensamiento: la situación de Marruecos en su época y los principios del partido *al-Istiqlāl*⁽²⁰⁾. Por una parte, Gallāb pertenece a una generación que vivió a caballo entre dos etapas fundamentales de la historia contemporánea de Marruecos: la etapa de lucha nacionalista en la que el país padeció el lastre de los poderes colonialistas, desafiándolos y enfrentándose a ellos; y la de la Independencia, que tuvo la responsabilidad de tratar de construir una nueva sociedad. Y este peculiar hecho ha dejado su huella, sin duda, en el pensamiento y en la obra de esa generación⁽²¹⁾. Por otra parte, que desde su juventud el

-
- (20) Faṭrī dedica un par de secciones de su libro a ambos aspectos, haciendo una cronología con los hechos más destacados de la historia contemporánea de Marruecos y esquematizando los proyectos y actuaciones del partido *al-Istiqlāl*. Vid. A. FAṬRĪ. *Al-Adab al-siyāsi...*, págs. 16-39.
- (21) Entre las figuras de su generación destaca también el citado narrador 'Abd al-Ma'yīd Ben Ŷellūn. Ben Ŷellūn y Gallāb, unidos por una buena amistad desde su juventud, siguieron trayectorias semejantes, hasta cierto punto: nacidos posiblemente el mismo año, ambos recibieron su primera y segunda enseñanza en Fez; después residieron juntos en Egipto, obteniendo su licenciatura en Letras en El Cairo, donde contribuyeron a la actividad nacionalista; y a su vuelta de Egipto, que en el caso de Ben Ŷellūn se demoró hasta la Independencia de Marruecos, colaboraron con el diario *al-'Alam* y se incorporaron a los quehaceres cultural y político, que a Gallāb su larga vida le ha permitido que sean más dilatados. Así lo recuerda 'Abd al-Karīm GALLĀB en su novela *al-Šayjūja al-zālima*. Casablanca: Maṭba'at al-Naṣāḥ al-Ŷadīda-Dār al-Ṭaqāfa, 1999, págs. 140-145. En la producción narrativa de Ben Ŷellūn sobresale su trabajo de carácter autobiográfico *Fī l-tufūla* (De la niñez, 1957), que Salvador PEÑA ha traducido al español (Guadarrama: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1999). Al final de la obra (capítulos 42-47), Ben Ŷellūn recuerda con entusiasmo su paso por la Universidad de al-Qarawiyyīn, sus primeros contactos con el nacionalismo, su amistad con Gallāb y cómo su grupo de compañeros decidió viajar a Egipto. La generación anterior, la que nació a comienzos de siglo creciendo con el protectorado y siendo la primera impulsora de la actividad sociocultural, está formada por escritores como el también citado y polifacético líder nacionalista 'Allāl al-Fāsī. Acerca del fondo intelectual de la generación literaria de Gallāb, y del carácter político y la influencia del nacionalismo en la misma, remitimos al trabajo de Juan Antonio PACHECO PANIAGUA. "'Abd al-Karīm Gallāb y la literatura política en el Magreb contemporáneo". *Philologia Hispalensis*, VI/1 (1991) 153-158.

escritor estuviera estrechamente ligado al citado partido nacionalista ha marcado igualmente su trayectoria vital y literaria.

En Gallāb, además, como ha apuntado Ibrāhīm al-Sūlāmī, han influido otros cuatro elementos⁽²²⁾: el movimiento de pensamiento reformista islámico *salafī*⁽²³⁾ que inspiró los ideales nacionalistas árabes, en cuanto que proponía la liberación de los poderes foráneos y apostaba por la propia cultura para modernizar la sociedad abriéndose al mundo exterior al objeto de captar y compatibilizar todo aquello que supusiera un avance racional y se adecuara a las necesidades modernas sin agredir su identidad, basada, en primera instancia, en el Corán y la zuna (*sunna*); su dilatada e intensa etapa de formación en Egipto en una época que coincide -insistimos- con momentos de plena efervescencia del movimiento nacionalista y de fecundo despliegue cultural en el Egipto prerrevolucionario, teniendo como maestros a figuras de la talla de Ṭāhā Ḥusayn, Aḥmad Amīn o Amīn al-Jūlī, imbuidos de la cultura occidental pero preocupados por buscar las particularidades distintivas de la literatura propiamente local; el contacto con los problemas de la gente a través de su vital participación en la vida pública; y su apertura al resto del mundo por medio de la lectura y las relaciones humanas que ha tenido ocasión de cultivar ampliamente a través de los cargos que ha ocupado y su asistencia a congresos y reuniones políticas y culturales a lo largo del mundo árabe.

Su producción literaria, como se puede observar, es muy abundante y variada. En ella sobresalen el periodista y el político por encima del narrador; y tiene, en buena parte, un timbre de memoria personal aunque no escriba en primera persona⁽²⁴⁾. Y en este punto debemos advertir que, pese a que hemos optado por adoptar una división temático-formal de la obra de 'Abd al-Karīm

(22) I. AL-SŪLĀMĪ. "Madjal li-dirāsāt adab al-ustād 'Abd al-Karīm Gallāb". *Nadwa takrīmiyya...*, págs. 41-42.

(23) Acerca de este movimiento reformista en Marruecos, puede consultarse el artículo de Muḥammad 'Ābid AL-ŶĀBIRĪ. "El movimiento salafī y las organizaciones religiosas contemporáneas en Marruecos". Presentación y traducción de Almudena Ruiz Ibáñez. *Idearabia*, II (septiembre 1998) 3-21.

(24) Incluso sus obras narrativas no propiamente autobiográficas se pueden considerar, de alguna manera, como una especie de autobiografía novelada, como ha sugerido Muḥammad AL-SIRGĪNĪ. "'Abd al-Karīm Gallāb al-multazim". *Nadwa takrīmiyya...*, pág. 36.

Gallāb, es difícil distinguir a veces en sus estudios y ensayos los de tema puramente político, social, histórico y de viajes, de los de pensamiento, literarios y culturales estrictamente, pues los variados aspectos y secciones que contienen todos ellos refieren diversos asuntos relacionados entre sí en los que subyacen siempre principios ideológicos. Y en sus ensayos y en muchos de sus trabajos narrativos el escritor traza sus impresiones políticas, sociales y culturales con un estilo literario próximo a las memorias autobiográficas, estilo no exento de rasgos propios del procedimiento periodístico.

Motivo central de la producción literaria de Gallāb -como en la de buena parte de los intelectuales árabes del siglo XX, especialmente la de aquéllos formados en la primera mitad del mismo- es la cuestión de la identidad nacional, que pone en relación con la autenticidad u originalidad cultural y la modernidad o contemporaneidad⁽²⁵⁾. El revuelto contexto en el que se formó y el propio temperamento inquieto y apasionado que fue desarrollando el escritor⁽²⁶⁾ han contribuido a que su literatura tenga un carácter fundamentalmente político. En ella se observan propuestas ideológicas de compromiso, siguiendo los ideales istiqlaliés y situándose así Gallāb a medio camino entre el militante y el escritor⁽²⁷⁾. Gallāb es del tipo de intelectuales en los que la palabra y la acción han estado unidos. Su producción literaria es fruto de sus diversas inquietudes políticas y de sus variadas experiencias sociales. Conociendo los principales factores políticos que han influido en su vida, no es de extrañar que su obra sea fundamentalmente política. Y esos mismos factores son los que han

(25) S.J. ALTOMA. "Ghallāb as a Committed...", págs. 36-39, y Ana RAMOS CALVO. "El movimiento literario magrebí: La literatura contemporánea en Marruecos, Túnez y Argelia". *España-Magreb siglo XXI. El Porvenir de una vecindad*. Bernabé López García (coord.). Madrid: MAPFRE, 1992, pág. 277.

(26) Esa es la imagen que se desprende, por ejemplo, de la semblanza que trazaron: su citado compañero M. AL-MISĀRĪ. "'Abd al-Karīm Gallāb insān'", págs. 29-33, y el también narrador Mubārak RABĪ. "Tahiyya ilā l-adīb 'Abd al-Karīm Gallāb". *Nadwa takrīmiyya...*, págs. 57-61. Ellos también ponderan su nobleza, su sinceridad, y su naturaleza afable y tolerante.

(27) Vid., además de los referidos trabajos de A. FATRĪ (especialmente la segunda sección del libro, dedicada al compromiso político en sus escritos de diferentes géneros, págs. 57-151) y de S.J. ALTOMA, el análisis que J.A. PACHECO PANIAGUA hace de los contenidos ideológicos de su obra en su artículo "'Abd al-Karīm Gallāb...", págs. 157 y 159-161.

hecho de él un político y un hombre de letras al mismo tiempo⁽²⁸⁾. Su imagen del intelectual es la de aquél comprometido con su nación y con su época a través de su labor. Y para él, el compromiso debe emanar de la propia naturaleza del escritor y dirigirse a su contexto más inmediato:

«El papel de los intelectuales no es el del espectador en el palco. El papel de los intelectuales es estar en la vanguardia con su revolución ideológica de modo que sirvan de apoyo al pueblo o, mejor dicho, estén con el pueblo»⁽²⁹⁾.

«[...] toda tu mente, tu conciencia y tus sentimientos no deben encaminarte allá donde se han dirigido otros en el cultivo de la literatura comprometida para ser eco de los demás, sino que te deben encaminar hacia ti mismo para que tu compromiso como escritor sea eco de ti. Adopta la clave del compromiso de otros, y comprométete de forma humana, de modo que esa humanidad te haga consagrarte a tu realidad. Examina a los individuos de tu comunidad, los problemas de tu pueblo, las desgracias de los pequeños y de los grandes: la tragedia de la escuela, de la fábrica y del campo; la tragedia de la tierra, de la libertad y de la dignidad; la tragedia de la tierra que se roba a un campesino para cedérsela a uno del gobierno, un funcionario o un cacique que actúa siguiendo el sistema feudal; la tragedia de un voto que un elector emite y que, con la fuerza, la manipulación y la falsificación pasa al colaboracionista; la tragedia del juicio que se echa por tierra para humillar a los liberales; la tragedia de una pluma que un poder intenta destruir con la cárcel, el procesamiento, la intimidación o la censura; la tragedia del contraste entre lo que deseas y lo que existe o está ahí.

»La tragedia no es una marca distintiva de la literatura comprometida, pero lo que pretendemos es que el compromiso sea las gafas oscuras que el escritor se pone para teñir de negro el mundo. El compromiso es que el escritor viva en la batalla, y en ésta existe la victoria y la derrota»⁽³⁰⁾.

(28) Debemos señalar que la politización no es rasgo privativo del autor, sino que destaca igualmente en la mayoría de escritores marroquíes de la segunda mitad de siglo que conocieron la lucha política por la independencia e, insatisfechos ante la precaria situación sociopolítica de Marruecos, decidieron servirse de su pluma para hacer una revisión crítica, desde sus diversos postulados ideológicos, de aquellos aspectos censurables, como ha apuntado Guadalupe SAIZ MUÑOZ en su "Estudio introductorio" de *Escenas marroquíes. Visión social de los sesenta a través de dos narradores*. Granada: Impredisur, 1991, págs. 10-11.

(29) "Al-Ṭawra al-fikriyya wa-'aqliyyat «al-lūy»". *Al-'Alam* (19-1-1972). Citado por A. FAṬRĪ. *Al-Adab al-siyāsī...*, pág. 78.

(30) "Al-Itizām al-ḥaqīqī li-l-adīb". 'A. GALLĀB. *Ma' al-adab wa-l-udabā'*. Casablanca: Dār al-Kitāb, 1974, pág. 155.

«Es difícil que el escritor comprometido sobresaliente se aísle del mundo en el que vive, le robe un momento en el que esté a solas con su pluma para escribir un relato o una novela, aunque sea un profesional que ejerza, por ejemplo, de carpintero o de herrero [...] El escritor es escritor cuando duerme y cuando se despierta, cuando camina y cuando se detiene [...] El escritor que no refleja un hecho corriente, 'las elecciones', por ejemplo, en sus escritos, y cuanto más si el hecho está fuera de lo común (las elecciones en Marruecos, por ejemplo), ese escritor no está en este mundo [...]

«Mi misión en la vida no es crear arte por el arte, sino que es intentar transformar la vida política y social. Todos los géneros que he practicado están orientados en este sentido»⁽³¹⁾.

Y, en su afán de representar las aspiraciones de diferentes estratos sociales, ha procurado llegar a un auditorio lo más amplio posible. "Cuando escribo -afirmó⁽³²⁾- trato de dirigirme al público en general, a todo público alfabetizado, no sólo a la élite". Su estilo literario se puede calificar de personal, claro y de fácil lectura y, por tanto, apto para llegar rápidamente a los lectores⁽³³⁾. Su forma expositiva, probablemente debido a su dedicación periodística y a su afán didáctico, es reiterativa.

Creemos, por otra parte, que la trayectoria de 'Abd al-Karīm Gallāb como escritor bien puede ejemplificar el cultivo y el desarrollo de los géneros narrativos en Marruecos⁽³⁴⁾. Que comenzara su andadura literaria como escritor a

(31) *Al-'Alam al-Taqāfi* (3-12-1994). Tomado de *Nadwa taktīmiyya...*, págs. 148 y 122.

(32) *Al-Ādāb* (febrero-marzo 1980) 108. Citado por Roger ALLEN. *The Arabic novel: an historical and critical introduction*. Syracuse (N.Y.): Syracuse University Press, 1995², pág. 129.

(33) En ello coinciden, por ejemplo, A. FATRĪ. *Al-Adab al-siyāsī...*, pág. 53, y M. AL-SIRGĪNĪ. "Abd al-Karīm Gallāb al-multazim", pág. 36.

(34) Panorámicas generales sobre la literatura marroquí de expresión árabe ofrecen los siguientes estudios: 'Abd Allāh GUENNUN. *Ahādīṭ 'an al-adab al-magribī al-ḥadīṭ*. Casablanca: Dār al-Taqāfa, 1984⁴; Pedro MARTÍNEZ MONTÁVEZ. *Introducción a la literatura árabe moderna*. Madrid: CantArabia, 1985², págs. 173-188 y 230-235; Fernando DE ÁGREDA BURILLO. *Encuesta sobre la literatura marroquí actual*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1975; Sayyid Ḥamīd NASSĀY. *Al-Adab al-'arabī al-mu'āṣir fī l-Magrib al-Aqṣā*. El Cairo: Dār Su'ād al-Ṣabāḥ, 1992²; el citado volumen *Literatura y pensamiento...*; Muhammad AMRANI. "Introducción". *Antología de relatos marroquíes*. Murcia: Universidad, 1990, págs. 13-26; los referidos trabajos de A. RAMOS CALVO y G. SAIZ MUÑOZ; Nada TOMICHE. *La littérature arabe contemporaine: roman, nouvelle, théâtre*. París: Maisonneuve & Larose, 1993, págs. 66-70 y 114-117, y Fernando RAMOS LÓPEZ. *Aproximación al relato marroquí en lengua árabe (1930-1980)*. Alicante: Universidad, 1998.

finales de los años treinta en la prensa no es de extrañar, dado que el artículo periodístico o ensayo (*maqāl*) se fue convirtiendo en Marruecos desde las primeras décadas del siglo XX en el más eficaz panel de discusión en el que los intelectuales debatían, dentro de los escasos límites permitidos, cuestiones de diversa índole, especialmente social, económica, cultural y, sobre todo, política. Y adquirió gran desarrollo tras la Independencia de Marruecos ante la cruda realidad de los hechos: esa independencia no había logrado satisfacer las esperanzas de la mayoría, pues pronto fueron patentes nuevos y viejos conflictos de orden interno y externo. También tiene lógica explicación que poco después de la Independencia se dedicara a cultivar con empeño la ficción narrativa -colecciones de relatos (*qiṣaṣ qaṣīra*) y novelas (*riwāyāt*)-, puesto que fue entonces cuando los escritores marroquíes fueron conscientes de que los géneros narrativos necesitaban de un nuevo impulso de maduración en su país, pues la producción aún era muy reducida en cuanto a número, inexperta en el uso de las técnicas, y limitada con respecto a su alcance y crédito. No hay que olvidar que desde aproximadamente los años cuarenta algunos intelectuales, alentados por los anhelos nacionalistas e influidos por la literatura árabe oriental y la que había sido su modelo, la europea, habían ido desarrollando a paso corto los géneros narrativos, dejando constancia de su compromiso con su sociedad y haciendo del colonialismo el eje temático principal de sus obras⁽³⁵⁾. La lucha contra la agresión colonialista y las inquietudes y los sueños del pueblo se convertirán en motivos recurrentes de la narrativa marroquí a lo largo del siglo, tratados de forma directa o indirecta y desde técnicas románticas, de recuperación de la historia, simbolistas y, fundamentalmente, realistas, entre otras. La literatura marroquí contemporánea en este sentido ofrece, al igual que la árabe en general, un evidente valor por dejar constancia de experiencias vividas, en lo que incluso va más allá que la producción literaria de otros países árabes, aunque desde el punto de vista formal no presente especial relieve. Claro está que, en sociedades represivas, las pretensiones sociológicas y etnográficas no pueden ser llevadas hasta sus últimas consecuencias.

(35) Aunque hay ejemplos de esa narrativa desde las dos décadas anteriores, son casos aislados y sin incidencia prácticamente. No ocurrió lo mismo con la poesía, género literario que, como sabemos, es el más arraigado en la cultura árabe y que fue el primero en la época moderna en hacerse eco de la lucha nacionalista en Marruecos.

No podemos omitir la mención a la seria y problemática situación que los intelectuales árabes viven⁽³⁶⁾, inmersos en sistemas que, aunque en el plano político formal lograron la emancipación de los poderes colonialistas occidentales, siguen soportando una constante presión a diversos niveles. Y debemos tener presente, igualmente, lo que es tan importante o más: los regímenes oficiales internos continúan aplicando la coacción y la censura, y el pueblo, en el que el índice de analfabetismo es muy alto, recela de aquellos que ejercen cargos públicos y de los escritores. Ante tal situación, las estrategias de subterfugio y la autocensura por parte de los intelectuales cobran una especial relevancia⁽³⁷⁾. En el caso concreto de 'Abd al-Karīm Gallāb, cuando sus primeros libros vieron la luz, ya era una figura conocida en el terreno político y comprometida con la causa del partido nacionalista *al-Istiqlāl*. Y ya entonces había empezado a colaborar, además, con el gobierno posterior a la Independencia. De ahí podemos deducir que, aunque convencido defensor de libertades⁽³⁸⁾, desde su posición liberal conservadora procuraría evitar

-
- (36) Remitimos al trabajo de P. MARTÍNEZ MONTÁVEZ. "Sobre el intelectual árabe y la lucha por la democracia". *Literatura árabe de hoy*. Madrid: CantArabia, 1990, págs. 179-196. Sobre la situación concreta de los intelectuales marroquíes, se pueden examinar las reflexiones del crítico y narrador marroquí Muḥammad BARRĀDA (Berrada). "Política cultural y libertad de expresión. La situación de Marruecos". Trad. de Carmen Ruiz Bravo. *Premier Rencontre d'Écrivains de Méditerranée*. Valencia: Ayuntamiento, 1983, págs. 74-82.
- (37) El conocido escritor marroquí de expresión francesa Tahar BEN JELLOUN ha planteado de forma clara: "¿Cómo contar historias a una sociedad en la que la gente desconfía de los intelectuales, en la que es sospechoso todo lo que puedas contar, en que todo lo que digas puede volverse contra ti?". Tomado de su contribución "El imaginario en las sociedades magrebíes". *Las culturas del Magreb*. María-Angels Roque (ed.). Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1994, pág. 146.
- (38) Gallāb ha dedicado diversos escritos a esta importante cuestión. Su ensayo "Mas'ūliyyat al-mutaqqafīn fī difā'a 'an al-ḥurriyya" (*al-'Alam al-Ṭaqāfī*, 14-11-1969), por ejemplo, es bastante expresivo al respecto. A su constante defensa de la libertad de pensamiento -libertad tanto respecto a las ideas y fuerzas foráneas como a las de los poderes internos- aluden, refiriéndose a trabajos de Gallāb como *Nabadāt fikr, Fī l-ṭaqāfa wa-l-adab, Risālat al-fikr o Difā'a 'an fann al-qawl*, entre otros, y a numerosos artículos, por ejemplo, I. AL-SŪLĀMĪ ("Madjal li-dirāsāt...", pág. 43) y A. FAṬRĪ (*al-Adab al-siyāsī...*, págs. 57-79). También al-Misārī, por poner otro ejemplo, ha ensalzado el respeto y la defensa que ha hecho de la libertad de opinión, aunque sea para rebatir la suya propia, desde su galería en la prensa. *Vid.* M. AL-MISĀRĪ. "'Abd al-Karīm Gallāb insān'", pág. 32. En el terreno puramente político

cualquier enfrentamiento político directo, especialmente con instancias oficiales, lo que -como hemos apuntado al trazar su semblanza biográfica- no siempre logró. Es por ello que en 'Abd al-Karīm Gallāb, como en tantos otros, encontramos una figura compromisaria y contradictoria⁽³⁹⁾.

Gallāb ha sido, en ocasiones, criticado por ser miembro de *al-Istiqlāl* y, especialmente, por la constante defensa y alabanza que ha hecho del mismo. Su también compatriota Abderrahmán Cherif-Chergui, por ejemplo, ha insistido en tachar su visión de los hechos y su forma de plantear ciertas cuestiones de subjetiva, parcial y contradictoria, acusándole de simpatizar con las estructuras gubernamentales y de que su ideología parece imponerle una perspectiva partidista, careciendo de método y capacidad para analizar la interacción de los acontecimientos. Concretamente alude a su obra *Ta'riḥ al-ḥaraka al-waṭaniyya* por centrarse, al hacer su historia del movimiento nacionalista marroquí, en la cúpula de partido, relegando a un segundo plano o desprestigiando a los que lo abandonaron⁽⁴⁰⁾. El autor, de hecho, parece querer decir que la independencia fue posible gracias a una élite, la del entorno de su partido. Es así como Gallāb entiende los hechos de la historia reciente de su país, ése es su punto de vista sobre la realidad de los hechos, que se presta a diversas interpretaciones. No olvida, sin embargo, el movimiento nacionalista marroquí de la zona norte,

basta recordar como ejemplos la oposición que mostró, en fila con su partido, a la celebración de un referéndum para aprobar el texto constitucional de 1970, en cuanto que las modificaciones de aquél con respecto al primer texto constitucional de 1962 reforzaban la autoridad real y suponían una acentuación del carácter corporativo del régimen, o su participación en el boicot de las elecciones legislativas del mismo año y su disconformidad con la aprobación de una nueva Constitución en 1972 por los mismos motivos. También abogó en sus escritos por soluciones para salir de aquella dura crisis de los primeros años de la década de los setenta, marcados además, por dos intentos de golpes militares fallidos. Y entre ellas destacaba la necesidad de un cambio radical en algunas estructuras dominantes en los terrenos político y económico del país. Vid. A. FAṬRĪ. *Op. cit.*, págs. 47-48.

(39) Así lo ha definido, por ejemplo, P. MARTÍNEZ MONTÁVEZ al escritor en su *Introducción...*, pág. 183.

(40) En estos términos se ha expresado A. CHERIF-CHERGUI en un par de reseñas: una de la obra de 'Abbās al-Ŷirānī *al-Taḳāfa fī ma'rakat al-tagylr* (*Almenara*, IV [1973] 265-266) y otra del citado trabajo de Gallāb *Ta'riḥ al-ḥaraka al-waṭaniyya* (*Almenara*, X [1976-1977] 236-239), además de en su "Introducción". *Literatura y pensamiento...*, pág. XXIII.

bajo el protectorado español, donde las circunstancias y los protagonistas eran distintos aunque buscaran un mismo fin.

Si diferentes ambientes de su país y variados grupos sociales de su pueblo han sido los principales referentes de los trabajos literarios de Gallāb, sin embargo, no solamente se ha mostrado preocupado por problemas locales o regionales, sino que ha dedicado parte de su obra a transmitir sus ideas sobre el panarabismo y el panislamismo, demostrando estar abierto en su búsqueda de la identidad nacional a nuevos proyectos y experiencias en pro del progreso. En sus ensayos, como observamos por los mismos titulares, ha ido refiriéndose a diversas cuestiones de actualidad. Pronto se hizo eco de la situación de miseria a diversos niveles económicos, sociales y culturales que vivió su país como resultado de la agresión colonialista⁽⁴¹⁾, tratando de influir con sus escritos en la conciencia del pueblo. Durante esa época de ocupación advertía:

«Debemos saber que nuestra lucha está rodeada de dificultades y requiere grandes esfuerzos. No luchamos sólo para vencer esos aspectos de nuestra vida que hemos referido, sino que luchamos también para abrir ante nosotros vías de acción y para dar paso a la reforma; luchamos para abolir los obstáculos en el camino de la acción en pro del cambio en nuestra situación; luchamos para que nuestros asuntos lleguen a estar en nuestras manos y ese día podamos ponernos en acción, nuestro trabajo sea fructífero y podamos esforzarnos en garantizar sus resultados»⁽⁴²⁾.

Ha considerado el desarrollo en el campo del pensamiento factor principal para la evolución efectiva de su país:

«[...] la falta de democracia es sólo una de las manifestaciones del atraso relativo al pensamiento, que es más profundo que el atraso económico o social, porque el remedio de este factor latente está en buscar los recursos y conocer la forma de emplearlos acertadamente, pero el remedio de aquél requiere una transformación ideológica que lleve al convencimiento de que la vía de la democracia es la más infalible para un poder organizado, preciso,

(41) Ejemplo de ello es su artículo "Ḥayāt ḥādā l-ša'b". *Risālat al-Magrib* (8-8-1949).

(42) 'A. GALLĀB. "Li-nu'min bi-anfusi-nā". *Risālat al-Magrib* (28-2-1949). Citado por A. FAṬRĪ. *Al-Adab al-siyāsi...*, pág. 66.

productivo y que puede preservar al país de las crispaciones y acelerar las etapas para que se produzca su evolución social y económica»⁽⁴³⁾.

Desde tiempos tempranos mostró también su preocupación por temas tan importantes en la sociedad marroquí como la promoción de la lengua árabe y la elevación del nivel cultural y de educación para el desarrollo de una identidad propia⁽⁴⁴⁾. Consciente de los problemas derivados del diverso espectro lingüístico que presenta la escritura en Marruecos y en el Magreb en general, él ha hecho de la lengua árabe culta su única forma de expresión y ha insistido en la trascendencia de su utilización como principal instrumento literario y de comunicación en cuanto que la lengua es "esencia distintiva de la existencia (*qīma*), o sea, de la identidad (*dātiyya*)" y se ha convertido "en una meta, no [sólo] un instrumento"⁽⁴⁵⁾, lo que considera mucho más importante que los argumentos que se pueden esgrimir de que el uso por parte de los escritores árabes de una lengua extranjera no supone un peligro para la literatura árabe, y que puede considerarse un tipo de propaganda para la propia nación, máxime cuando puede gozar de mayor difusión que la escrita en árabe, entre otros. En su defensa de la lengua árabe, que se encuadra dentro de los presupuestos nacionalistas y panarabistas, ha advertido en sus trabajos de los peligros que acarrearán la invasión de términos extranjeros en la misma y la expansión del francés como lengua de comunicación en cuanto que el uso de la lengua colonial supone un tipo de alienación:

(43) "Al-Dīmūqrāṭiyya wa-l-tajalluf al-fikrī". *Al-'Alam* (5-8-1970). Citado por A. FAṬRĪ. *Al-Adab al-siyāsi...*, pág. 77.

(44) Remitimos a sus artículos: "Lugatu-nā tamtaḥin". *Risālat al-Magrib* (7-5-1949); "Fī l-ta'īim". *Risālat al-Magrib* (5-9-1949), y "Al-Ṭarf al-ṭaqāfi". *Risālat al-Magrib* (4-12-1950).

(45) "Al-Adab wa-l-luga al-qawmiyya". 'A. GALLĀB. *Ma' al-adab wa-l-udabā'*, págs. 140 y 141. La cuestión de la diversidad lingüística en su país ha sido un tema al que le ha dedicado numerosos trabajos. En los últimos años destaca su libro *Min al-luga ilā l-fikr*. Casablanca: Dār al-Naḡāḥ al-Īdīda, 1993. En él defiende: "En Marruecos hay dos lenguas nacionales genuinas que son el árabe y el bereber" (pág. 37). Apoya que el amazige fuera segunda lengua en la enseñanza pública, antes que el francés, pues los marroquíes deben conocer la realidad de su país y de su historia (pág. 60). Y llega a meterse en otros temas tan espinosos y de difícil solución como es la impartición de especialidades de ciencias y tecnología en francés, abogando por su arabización.

«El peligro de esta colonización ideológica, además del desprecio a la lengua, a la civilización, a la cultura humanística y a la historia nacional, es la forma de pensar en nuestros problemas, en nuestra historia y en nuestro futuro [...]; y nuestro medio para destruir este tipo de colonización consiste en reforzar la cultura nacional en las escuelas, en los centros de instrucción religiosa (*kuttāb*) y en los periódicos, y fomentar la vía de esta cultura enseñando la lengua árabe, depurando el pensamiento y sus métodos de la invasión extranjera y reviviendo la esencia de los valores nacionales»⁽⁴⁶⁾.

En otros estudios y ensayos de tema político, social e histórico publicados después de la Independencia seguimos encontrando igualmente temas específicamente referidos a la sociedad marroquí, como las bases ideológicas del partido *al-Istiqlāl*, su visión de las reformas rural y educativa, el desarrollo constitucional y parlamentario, la deficiente situación economía, o la historia del movimiento nacional, temas todos ellos en los que interviene la óptica de su partido. Esas obras, al igual que parte de sus artículos, son crónicas personales de los acontecimientos más destacados del desarrollo político marroquí y de la posición de *al-Istiqlāl* con respecto a ello: la interpretación de capítulos y artículos de la primera Constitución en 1962 (*Hādā huwa al-dustūr*), el reclamo de la necesidad de volver a la vida constitucional después de que en 1965 se proclamara el estado de excepción (*Difā' 'an al-dīmūqrāṭiyya*), o la explicación de la ideología igualitaria que su partido ha defendido durante décadas (*al-Fikr al-taqqadumī fī l-īdīwluṣiyyā l-ta'āduliyya*), por poner algunos otros ejemplos⁽⁴⁷⁾. Pero también, al mismo tiempo, fue afrontando asuntos de interés más amplios sobre el mundo árabe e islámico en general o que afectan a nivel internacional como el sionismo, el desplome del comunismo, o el Islam. Ha mostrado un especial interés en aquellos países y colectivos que, de alguna forma, han sido víctimas de la fuerza⁽⁴⁸⁾. En su pensamiento se observa entusiasmo y un cierto optimismo, mostrando el escritor su esperanza en el futuro de su patria, su fe en el Islam como religión de progreso y llave de su

(46) "Al-Isti'mār al-fikrī". 'A. GALLĀB. *Fī l-taqāfa wa-l-adab*. Casablanca: Maṭba'at al-Aṭlas, 1964, pág. 60.

(47) El propio *al-Istiqlāl* publicó varias de sus obras, como es el caso de *al-Manzūr al-istiqlālī li-l-siyāsa al-waṭaniyya wa-l-iqtisādiyya wa-l-iṣṭimā'iyya*, *al-Wad' al-iqtisādī wa-l-mālī fī l-Magrib*, o *Min Rabī'at al-Difā' 'an Marrākuṣ ḥattā Maṭab al-Magrib al-'Arabi*.

(48) A. FATRĪ ilustra todo ello en su obra *al-Adab al-siyāsī...*, págs. 46-49.

civilización, y su confianza en la facultad humana de hacer el bien y recuperar el sentido común⁽⁴⁹⁾.

Entre sus trabajos dedicados al pensamiento, la literatura y la cultura, encontramos diversos ensayos sobre el desarrollo de la literatura árabe moderna, con especial mención de la de su país y de la magrebí en general, pero sin olvidar la literatura árabe oriental ni el movimiento literario a nivel mundial. En su mencionado libro *Ma' al-adab wa-l-udabā'*, por ejemplo, dedica la primera parte a exponer sus ideas sobre la poesía, la narrativa y la crítica marroquíes, tratando asimismo diversos aspectos de la literatura árabe, entre los que destacan: el carácter unitario que le confiere la evolución de una mentalidad, una civilización, una historia, una religión, una lengua y unas raíces comunes; la necesidad de que esa literatura recoja y potencie ese carácter propio sin perder su arabidad y humanismo; y el papel de la literatura como testimonio del presente y de su compromiso para el futuro. La segunda parte está consagrada al análisis de la obra de escritores árabes de la talla del tunecino Abū l-Qāsim al-Šabbī, sus camaradas marroquíes 'Abd al-Karīm ibn Tābit y 'Abd al-Mayīd Ben Ÿellūn, el sirio Nizār Qabbānī, el iraquí Badr Šākir al-Sayyāb, la argelina de expresión francesa Āsiyā Ÿabbār (Assia Djebar) o el sudanés al-Tayyib Šāliḥ, entre otros, y de figuras extranjeras como el italiano Luigi Pirandello o el griego Nikos Kazantzakis. Ha sido crítico con aquellos que han demostrado su falta de compromiso como su coterráneo Muḥammad ibn Ibrāhīm. A él le dedicó varios trabajos que después recogió en su libro *'Ālam šā'ir al-Ḥamrā'* calificando su labor de fracaso⁽⁵⁰⁾. Entre sus ensayos que han tenido mayor repercusión en el ámbito árabe, por citar algún otro ejemplo en el campo del pensamiento, figura *Širā' al-madḥab wa-l-'aqīda fī l-Qur'ān*, reeditado en varias ocasiones en el Magreb y en Oriente. En dicho trabajo comenta los métodos más importantes seguidos para estudiar el Corán.

(49) I. AL-SŪLĀMĪ. "Madjal li-dirāsāt...", pág. 45.

(50) Sobre este poeta, famoso escritor de Marrakech que comenzó cultivando la poesía de corte nacionalista y acabó siendo panegirista áulico del bajá partidario del colonialismo francés al-Tuhāmī al-Kalāwī, puede consultarse el trabajo de Ibrāhīm AL-SŪLĀMĪ. "El nacionalismo del poeta de al-Ḥamrā' (Marrakech)". Trad. de Teresa Garulo. *Literatura y pensamiento...*, págs. 112-124.

Por otra parte, la obra narrativa de 'Abd al-Karīm Gallāb, como la de buena parte de los escritores de su generación, se ha aproximado, siguiendo un estilo fundamentalmente clásico, realista y prolijo, a variados temas sociopolíticos de su país, referidos tanto al ambiente rural y urbano marroquí de la época de ocupación colonialista como al de la época de la Independencia bajo los reinados de Muḥammad V y Ḥasan II, primando su amarga denuncia de las consecuencias de la ocupación francesa por las profundas secuelas que ha dejado y por sus múltiples formas de manifestarse, no sólo físicas o presenciales. "El poder del pasado -ha dicho Gallāb⁽⁵¹⁾- ejerce una influencia decisiva en la sociedad [...] Y si una novela o varias han reflejado esta acción, es una forma de ser fiel a la realidad que sufre esa influencia pese a que muchos no la perciban. Yo siento su influencia y su poder en la sociedad, aunque lentamente vaya progresando". Sobre la actividad literaria y, en concreto, narrativa, el propio 'Abd al-Karīm Gallāb también ha afirmado: "El escritor no presenta la vida abstractamente en su novela; se presenta con ella a sí mismo, pensando, amando, odiando, satisfecho, indagando, rebelde o pacífico [...] el escritor novelista no es neutral ante los acontecimientos, tipos y personajes"⁽⁵²⁾. Y esa implicación del narrador en su propia labor literaria, para algunos, resta valor a sus novelas y puede dar lugar a alguna distorsión de los datos históricos⁽⁵³⁾. Pero no debemos olvidar que la novela, como otros géneros literarios, es ficción, no necesariamente fiel plasmación de la realidad, máxime cuando la realidad es siempre compleja y, como hemos dicho, puede ser considerada desde muy diversos puntos de vista. Y él, comprometido con la vida política, no ha dudado en mostrar su punto de vista, tratando de hacer de sus trabajos una herramienta válida para alcanzar sus ideales, incidiendo en aquello que, de alguna forma, le ha marcado o ha considerado más pertinente destacar. Y, sin duda, el hecho más destacado en este sentido quizá sea la

(51) *Al-'Alam al-Taḡāfi* (3-12-1994). Tomado de *Nadwa takrīmiyya...*, pág. 88.

(52) *Multaḡā al-qassāṣīn al-maḡāriba*. Al-Markaz al-Taḡāfi al-Duwalī bi-l-Ḥammāmāt, 1968, págs. 131-135. Citado por A. CHERIF-CHERGUI. "Introducción", pág. XXII.

(53) Así lo consideran, por ejemplo: Idrīs AL-NĀQŪRĪ. *Al-Muṣṭalāḥ al-muṣṭarak: dirāsāt fī l-adab al-maḡribī al-mu'āṣir*. Casablanca: Dār al-Naṣr al-Maḡribiyya, 1985³, págs. 65-85; A. CHERIF-CHERGUI. "Introducción", págs. XXII-XXIII, y R. ALLEN. *The Arabic novel...*, pág. 80.

primera etapa de lucha nacionalista, pues hay que insistir en que nació en una sociedad que había perdido su independencia y vivió ese drama implicándose en la revuelta nacionalista unido a los istiqlalíes desde muy joven. Éste es el tema, por ejemplo, de su primera colección de relatos y de sus tres primeras novelas, que se remontan a esa importante etapa de lucha de la historia de su pueblo, de represión, de evolución de los sentimientos nacionalistas y de reivindicación de derechos. Y será tema sobre el que vuelva en trabajos posteriores en forma de recuerdo o de comparación de situaciones.

El escritor ha definido sus trabajos narrativos como comprometidos, anteponiendo a varios de ellos un prólogo en el que les da este calificativo, como es el caso de su primera colección de relatos, *Māta qarīr al-'ayn*, y de su novela *Dafannā l-mādī*, prólogos en los que insiste además en que la importancia de esas obras no estriba tanto en el punto de vista técnico-artístico o propiamente narrativo como en el temático⁽⁵⁴⁾. Años después ha continuado insistiendo: "No estoy dispuesto a sacrificar un contenido simple por una forma brillante"⁽⁵⁵⁾. "La idea general de la novela es lo que me interesa [...] El arte cumple con su función artística dentro de su deber de reformar el pensamiento, la psique, el espíritu y la vida en conjunto"⁽⁵⁶⁾. Los trabajos narrativos de Gallāb están salpicados de discursos ideológicos istiqlalíes que el escritor pone en boca de los personajes⁽⁵⁷⁾, lo que fuerza el tejido narrativo y disminuye

(54) Si bien la crítica ha sido en general benévola y lo ha tratado con lisonja, es precisamente este aspecto formal el que ha sido más censurado. Así, por ejemplo, Lahmidānī ḤAMĪD, se cuestiona las alabanzas que han recibido sus novelas, cuando presentan un estilo tradicional en su forma. Vid. su *al-Riwāya al-magribiyya wa-ru'yat al-wāqi' al-iytmā'ī. Dirāsa bunyawīyya takwīniyya*. Casablanca: Dār al-Ṭaqāfa, 1985, pág. 156.

(55) *Al-'Alam al-Ṭaqāfī* (29-12-1979). Tomado de *Nadwa takrīmiyya...*, pág. 136.

(56) *Al-'Alam al-Ṭaqāfī* (3-12-1994). Tomado de *Nadwa takrīmiyya...*, pág. 122.

(57) En ocasiones encontramos extensas arengas puestas en boca de muchachos que guardan bastante semejanza, a veces hasta la literalidad, con los razonamientos políticos de Gallāb en sus ensayos. 'Abd al-Rahmān, uno de los protagonistas de *Dafannā al-mādī*, un joven idealista que participa en actividades nacionalistas que le llevan a prisión en varias ocasiones, comenta, por ejemplo, con entusiasmo: "El valor de la nación está en su unidad. Nosotros, la nación marroquí, no constituiremos una nación si los franceses nos dividen en árabes y bereberes. La patria será nuestra, siempre y cuando sea una sola nación. Y si esos intrusos nos consiguieran dividir, nuestro país sería un conjunto de naciones, entre las que una parte profesaría el Islam y la otra, la religión de los invasores; parte hablaría en árabe y parte en la lengua

naturalidad a la caracterización de los personajes. Su trabajo periodístico parece haber influido en su estilo narrativo, de modo que es rica la descripción externa, las intromisiones discursivas se muestran entusiásticas, las discusiones especulativas son frecuentes, y las ideas, como adelantamos, tienen un carácter repetitivo⁽⁵⁸⁾.

En *Māta qarīr al-‘ayn* Gallāb pinta la miseria y la angustia a la que los marroquíes se enfrentaron en la corrupta y opresiva sociedad de la primera mitad de siglo, a través de diferentes estampas de algunas de sus víctimas, hombres que de forma valiente se oponen al Protectorado francés y se sacrifican por su patria. Parte de los personajes son ciudadanos que conjugan su actividad cotidiana con su participación en la lucha nacionalista y su sino es diverso; otros son campesinos que ven con impotencia, pese a su resistencia, cómo sus tierras pasan a manos de los explotadores extranjeros o de poderosos habitantes de las ciudades y se encuentran sumidos en la ruina material y espiritual⁽⁵⁹⁾.

de los invasores. Y la diferenciación entre la religión, la lengua y la normativa legal es la forma que los invasores tienen para machacar la firmeza de esta nación". 'A. GALLĀB. *Dafannā l-mādī*. Rabat: Maṭba‘at al-Risāla, s.d.⁴, pág. 146. 'Abd al-‘Azīz, otro protagonista que aparece tanto en *Dafannā l-mādī* como en *al-Mu‘allim ‘Alī* y en el que Gallāb quiso encarnar a un personaje real que cayó mártir en el campo de batalla, según confesó a A. FATRĪ (*al-Adab al-siyāsī...*, pág. 136), explica: "La independencia por la que debemos luchar no implica únicamente que el poder esté en nuestras manos, en el pueblo, sino también que tenga lugar una revolución agrícola, industrial y comercial liderada por los hijos del pueblo". 'A. GALLĀB. *Al-Mu‘allim ‘Alī*. Casablanca: Maṭba‘at al-Naṣṣ al-‘Arabī, 1984⁴, pág. 353. Ş. Ÿ. AL-ṬU‘MA ha analizado la relación entre las ideas y expresiones que el literato utiliza en su novela *Wa-‘āda al-zawraq ilā l-nab‘* y las que expone en varios de sus ensayos escritos entre los sesenta y los ochenta, en su trabajo "'Abd al-Karīm Gallāb bayna ‘ālamay-hi: al-siyāsī wa-l-qīṣāṣī". *Nadwa takrīmīyya...*, págs. 125-135.

- (58) Esta idea ya fue apuntada por el crítico egipcio Aḥmad Muḥammad ‘AṬIYYA. "'Abd al-Karīm Gallāb riwā‘ī magribī min Fās". *Āfāq ‘Arabiyya*, IV/1 (septiembre 1978). Citado por A. FATRĪ. *Al-Adab al-siyāsī...*, pág. 126. Recientemente el propio GALLĀB ha expresado en la prensa sus ideas sobre la relación entre ésta y la literatura bajo el titular "al-Şahāfa lā taqtul al-adab". *Al-‘Alam* (4-8-1999) 10. En su artículo expone que ambas formas de expresión se influyen y complementan mutuamente.
- (59) Véase el análisis que Fernando RAMOS LÓPEZ hace de algunos de los cuentos de esta colección en su artículo "Algunas visiones del pasado colonial como eje central en el surgimiento del relato árabe en Marruecos". *Philologia Hispalensis*, X (1995) 276-277.

Aunque sus tres primeras novelas se refieren a esa misma etapa, cada una se centra en un aspecto concreto de la época colonialista y del desarrollo del movimiento nacionalista. La acción de *Sab'at abwāb* tiene lugar en Rabat y el protagonista es un joven encarcelado por sus actividades políticas que en su celda escucha y evoca con sus compañeros relatos de heroísmo nacionalista y se alegra con las noticias que les llegan de fuera referidas a la intensificación de la lucha contra los ocupantes. La novela tiene un claro carácter autobiográfico en cuanto que, como dijo Muḥammad Mandūr en el prólogo que le escribió, "estos recuerdos retratan una experiencia vital que realmente sufrió el escritor, y es la experiencia de pasar en la cárcel seis meses pendiente de la instrucción, acusado de incitar a perturbar la seguridad en tiempos en que el rey Muḥammad V encauzaba la corriente nacionalista contra el colonialismo francés para liberar a la nación marroquí de su autoridad"⁽⁶⁰⁾. Los hechos fundamentales que narra ocurrieron entre mediados de 1953 y principios del año siguiente, aunque el autor también menciona, en uno de los sueños del protagonista, la proclamación de la independencia.

El espacio temporal es más amplio en *Dafannā l-mādī*, la novela que más renombre le ha dado a Gallāb. Recoge acontecimientos destacados ocurridos entre 1930 y 1956, desde el decreto bereber (*al-ẓahīr al-barbarī*) -edicto que los franceses hicieron argumentando proteger así ese particularismo de las poblaciones rurales y que, en lugar de servir de motivo de división entre la población árabe y bereber, levantó los ánimos nacionalistas en defensa de la unidad de la patria, de su lengua y su religión, como se refleja en la obra⁽⁶¹⁾- hasta la proclamación de la Independencia, que se anuncia al final de la novela, pasando por el estallido de la II Guerra Mundial y sus graves consecuencias

(60) Citado por A. FAṬRĪ. *Al-Adab al-siyāsī...*, pág. 108. El conocido crítico egipcio refiere también en esa introducción que el aspecto narrativo tiene un valor secundario comparado con el contenido de carácter humano y nacionalista que el escritor vertió en el marco de la narración. La obra ha sido traducida al checo.

(61) Concretamente se centra en el tema en los capítulos 17 y 18, donde los personajes comentan sus incidencias. Vid. 'A. GALLĀB. *Dafannā l-mādī*, págs. 140-157. En los capítulos anteriores el autor expone diferentes situaciones sociales, económicas y culturales que sirven de telón de fondo para dirigir la atención, a partir de los citados capítulos, hacia cuestiones políticas especialmente.

para la población marroquí en cuanto que Francia estaba implicada en el conflicto y con ella los marroquíes, la reclamación de libertad e independencia por parte de las fuerzas nacionalistas marroquíes, y las penalidades a las que se enfrentaron y que se le impusieron a quienes combatieron en las filas nacionalistas. También la narración es más rica que en la primera novela en cuanto a los detalles propios de la vida sociopolítica y a las costumbres y tradiciones marroquíes de la primera mitad de siglo que recoge. Entre los temas más destacados están: la resistencia a la ocupación francesa, el colaboracionismo que se produce por parte de algunos sectores de la sociedad, las tensiones latentes de la nación bajo el dominio extranjero, la división de clases sociales, el papel de los diferentes sistemas de educación -religioso y secular- en la sociedad, la situación de la mujer, y el conflicto entre tradicionalismo y modernidad. Las peregrinaciones anuales a las tumbas de santones, la creencia en la posesión de los espíritus por los genios y los rudos y crueles remedios que se utilizan para combatirlos, o las ceremonias de boda son algunas de las tradiciones y rituales marroquíes que perviven en la vida social y familiar de algunos grupos que se reflejan en la obra. La novela parece una invitación a la necesidad de mirar al futuro, aprovechando las experiencias que ha dejado atrás el pasado colonial y consciente de que el logro de la independencia no es sino una fase en la lucha nacional. Y así lo podemos deducir de las palabras que al final de la obra vienen a la mente de uno de los protagonistas, un joven luchador por la libertad y la independencia: "No, aún no hemos enterrado el pasado. ¿...?"⁽⁶²⁾.

Al-Mu'allim 'Alī parece completar algunos aspectos que Gallāb había descuidado en su novela anterior. Si Fez y el contexto ideológico y sociocultural burgués de la familia del Hāȳy Muḥammad al-Tuhāmī, que vive de la explotación de sus propiedades agrícolas, son el marco principal en el que se desarrolla *Dafannā l-mādī*, los barrios más pobres de la misma ciudad y la clase trabajadora -representada por 'Alī, un chico huérfano que desde su niñez se ve abocado a buscarse la vida para ayudar a su familia, y sus semejantes- constituyen el escenario de *al-Mu'allim 'Alī*, novela igualmente voluminosa que refleja la explotación que el proletariado sufre por parte de otros grupos sociales,

(62) 'A. GALLĀB. *Dafannā l-mādī*, pág. 408. Así lo ha interpretado también A. FAṬRĪ. *Al-Adab al-siyāsi...*, pág. 130.

nacionales y extranjeros, y cómo las clases obreras se van agrupando para la constitución de una fuerza sindical nacionalista. Mientras que en *Dafannā l-mādī* se registra la lucha generacional entre los defensores de los viejos valores del pasado y los nuevos, los protagonistas de *al-Mu'allim 'Alī* son un grupo más homogéneo en su rechazo de esos viejos valores que les oprimen. En este último caso los sucesos narrativos comprenden la última parte de la época de ocupación colonial, aproximadamente desde los años cuarenta hasta que los franceses muestran su disposición a marcharse al final de la obra: "Ha llegado el momento de partir"⁽⁶³⁾, comenta uno de los ocupantes franceses al leer en el periódico la noticia de la constitución del primer sindicato nacionalista, independiente de los extranjeros existentes en Marruecos, como síntoma de la unión de las fuerzas trabajadoras marroquíes que auguraba próximo el final del dominio extranjero.

La crítica ha objetado que la visión de la sociedad marroquí que Gallāb presenta en estas novelas de pretendido carácter histórico es incompleta y no responde del todo a la realidad de los hechos en cuanto que olvida la participación en el movimiento nacionalista de los campesinos y se centra en el círculo urbano del movimiento *istiqlālī*⁽⁶⁴⁾. Si bien es cierto que se observa en sus obras una clara insistencia en el papel de los habitantes del ámbito urbano en la lucha anticolonialista, Gallāb, como ya hemos sugerido, no descuidó en su primera colección de relatos la referencia a ese importante núcleo de la población marroquí y, consecuente con la preocupación de su partido por la sociedad rural y siguiendo los lemas del partido "la tierra es para quien la trabaja" (*al-ard li-man yahriṭu-hā*) o "no hay régimen de concesión de tierras por los gobernantes tras la Independencia" (*lā iqtā'a ba'd al-istiqlāl*), defendió en la colección de cuentos *al-Ard ḥabībatī* a los campesinos que después de 1956 perdieron sus tierras, tierras que fueron a parar a manos de otros marroquíes más poderosos, burgueses y funcionarios de las ciudades que se convirtieron en terratenientes que las explotaban siguiendo un régimen similar al feudal. En la citada colección de relatos refiere, además, el exilio palestino después de la

(63) 'A. GALLĀB. *Al-Mu'allim 'Alī*, pág. 414.

(64) Remitimos, además de a los trabajos citados en la nota 53, a los siguientes: S.Ḥ. AL-NASSĀY. "Rihlat 'Abd al-Karīm Gallāb ma' al-riwāya al-magribiyya". *Al-Aqlām (al-'irāqiyya)*, IX/11 (junio 1976) 126-127, y L. ḤAMĪD. *Al-Riwāya al-magribiyya...*, pág. 129s.

ocupación sionista en su relato “*al-‘Ā'id*” (El que vuelve [a su patria]), retoma el tema de la situación de penuria económica e ignorancia de las familias marroquíes en las zonas rurales, y aborda los problemas del paro en la ciudad y de la extensión del hachís entre los sectores más pobres de la sociedad marroquí, entre otros asuntos.

La cuestión de la necesidad de una reforma en la sociedad rural de la segunda mitad de siglo y las costumbres y los problemas de los campesinos vuelven a ser motivos que aparecen en su novela *Wa-‘āda al-zawraq ilà l-nab'* -cuyo protagonista es un joven médico que deja la vida de la ciudad y marcha hacia el ambiente natural y original del hombre en el campo- y en su siguiente colección de relatos, *Wa-ajraÿa-hā min al-ÿanna*. A primeros de los años setenta sucedieron los sangrientos hechos de *Awlād Jalīfa*, donde grupos de la zona lucharon hasta la muerte en defensa de sus tierras, que habían sido enajenadas, pasando de los colonizadores a grandes señores marroquíes. Los sucesos tuvieron mucho eco en los medios públicos del país, y Gallāb escribió largamente sobre el tema en la prensa, dedicándole igualmente su cuento “*Haffār al-qubūr*” (El sepulturero) en que compara las víctimas de los hechos con las de la lucha por la independencia en cuanto que en ambos casos “murieron mártires sacrificándose por conservar su tierra, por mantener a sus hijos y a sus nietos en la tierra que ellos regaron con su sangre y que cubrió de polvo sus barbas”⁽⁶⁵⁾.

En esa tercera colección trata también otros hechos acaecidos en los años setenta como la alusiva crítica simbólica que hace en “*al-Wabā'*” (La epidemia) a la sentencia de un año de cárcel que se dictó contra el escritor Muḥammad Barrāda, miembro del Comité Central de *al-Istiqlāl*, por escribir en el periódico *L'Opinion* (Rabat, 1965), órgano de expresión en francés del partido, un artículo en el que acusaba a las autoridades marroquíes de no trabajar seriamente para combatir la corrupción en dependencias públicas⁽⁶⁶⁾. En el relato, un mal que denomina “hinchazón de ojos” (*waram al-‘uyūn*) se propaga rápidamente entre los empleados de distintas instituciones marroquíes y entre las gentes de la calle sin que los afectados sientan necesidad de ir al médico o buscar un

(65) 'A. GALLĀB. *Wa-ajraÿa-hā min al-ÿanna*. Trípoli y Túnez: Dār al-‘Arabiyya li-l-Kitāb, 1977, pág. 83.

(66) A. FATRĪ. *Al-Adab al-siyāst...*, págs. 101-103.

remedio para el contagio por no considerarla una enfermedad peligrosa, dado que produce una especie de dolor placentero y conduce a una felicidad equivocada trastrocándose el orden de los sentidos: el dolor se convierte en placer y la enfermedad en satisfacción. Una voz minoritaria se levanta para advertir que hay que examinar la cuestión, pero es acallada y su atrevido emisor, enviado a prisión. Una intelectual, una estudiante universitaria que vive un fracaso matrimonial, es la protagonista de la historia que da título a la colección, y en ella muestra algunas de las dificultades a las que mujeres marroquíes cultas se enfrentan en su sociedad, defendiendo la igualdad entre los sexos en sus derechos y obligaciones, además de referir la cuestión del uso del francés entre algunos jóvenes y la responsabilidad que en ello tiene el sistema educativo marroquí. Otro de los relatos de la colección, "*Maw'id... ma' yawm 'amal*" (Cita con un día de trabajo), tiene carácter autobiográfico. Gallāb nos describe en primera persona la laboriosa actividad de la prensa y expone la trayectoria que sigue cada número del diario donde trabaja antes de llegar a manos de los lectores y cuyo trance más difícil es pasar la censura.

Si bien su obra narrativa, como hemos dicho, está salpicada de referencias personales de forma directa o indirecta, en los últimos años Gallāb ha escrito un par de novelas propiamente autobiográficas, *Ṣifr al-takwīn*, que subtitula "novela autobiográfica" (*riwāya sīra dātiyya*) y *al-Ṣayjūja al-zālima*, subtitulada "autobiografía de un joven que rechaza la vejez" (*sīra dātiyya li-šābb yarfud al-šayjūja*), en la que hace un repaso de su trayectoria vital, y, entre otras muchas cosas, refiere su deseo de conservar su juventud de espíritu, aquella que descubrió durante su estancia en El Cairo.

Otros diversos asuntos abordados por Gallāb en sus trabajos, o que aquéllos nos sugieren, quedan en el tintero, pese a que merecerían igualmente ser comentados. Necesario nos parece mencionar la influencia que se observa en sus primeras narraciones de diversos aspectos de la labor de escritores egipcios como Ṭāhā Ḥusayn, Maḥmūd Taymūr, Tawfīq al-Ḥakīm y, especialmente,

Nayīb Maḥfūz⁽⁶⁷⁾, influencia que no es privativa de su obra, pero que en su caso, quizá, cobra especial importancia por su larga estancia en Egipto.

Para finalizar, otra de las cuestiones que no queremos pasar por alto en relación con la producción literaria de 'Abd al-Karīm Gallāb es que, mientras sus estudios y ensayos en forma de libro vieron la luz desde los tempranos años sesenta en Marruecos, la mayoría de sus obras narrativas se publicaron inicialmente y hasta los años ochenta fuera de su país. Ello posiblemente se deba, en parte, a la escasez de editoriales y al poco interés de las mismas por publicar trabajos de ficción⁽⁶⁸⁾, además de que sea natural pensar también en el deseo del escritor de que su producción literaria fuera conocida en un ámbito árabe lo más amplio posible. De hecho, varios de sus primeros trabajos narrativos, especialmente *Dafannā l-mādī* y *al-Mu'allim 'Alī*, están redactados con notas aclaratorias del propio autor sobre el uso y sentido de ciertos términos pensando posiblemente en lectores no marroquíes. Y, lógicamente, los lugares idóneos para la divulgación dentro del mundo árabe son El Cairo y Beirut, durante décadas capitales de la cultura árabe. Difusión han alcanzado, sin lugar a dudas, sus trabajos, pues han sido objeto de varias reediciones y de diversos comentarios⁽⁶⁹⁾. Debemos advertir, sin embargo, que el público interesado por

(67) A ello aluden, por ejemplo: S.Ḥ. AL-NASSĀY. "Riḥlat 'Abd al-Karīm Gallāb...", pág. 122; N. TOMICHE. *La littérature arabe...*, págs. 69-70; M. AL-SIRĠĠNĪ. "'Abd al-Karīm Gallāb al-multazim", págs. 35-36, y Aḥmad AL-YĀBŪRĪ. "Dafannā l-mādī: ab'ād mutaṣāri'a". *Nadwa takrimiyya...*, págs. 84-87.

(68) Pese al poco interés de las editoriales marroquíes en la publicación de obras literarias modernas, podemos advertir repasando algunos trabajos bibliográficos que desde los años sesenta narradores marroquíes encuentran cauces de publicación en su país. *Vid.*, al respecto, por ejemplo: L.K. DE WOOD. "Bibliography of Modern Moroccan Arabic Literature (Novels and Short Stories), Published 1956-1980". *Journal of Arabic Literature*, XIII (1982) 149-151, y B. BENJEMAA. "Bibliographie du roman maghrébin de langue arabe. II-Maroc". *Revue de l'Institut de Belles Lettres Arabes*, CLXIII/52 (1989) 95-104.

(69) Su producción narrativa, como adelantamos, ha tenido una considerable proyección crítica en su país. Las referencias en forma de artículo y capítulo de libro sobre ella son bastante numerosas. Basta citar como ejemplo un par de volúmenes dedicados a dos de sus novelas que mayor incidencia han tenido: *Dirāsāt taḥlīliyya naqdiyya li-riwāya Dafannā l-mādī*. Rabat: Maṭba'at al-Risāla, 1980, y Laḥmidānī ḤAMĪD. *Min aḥl taḥlīl "sūstw-binā'ī" li-l-riwāya: riwāyat "al-Mu'allim 'Alī" namūdaym*. Casablanca: Manṣūrāt al-Ŷāmi'a, 1984. Pero no ha sido sólo la crítica local la que se ha hecho eco de la misma, sino también la del resto del

la creación literaria en Marruecos es bastante escaso, por lo que sus ensayos en la prensa han debido tener mayor alcance en un lector medio que su producción narrativa. Esta última, sin embargo, también ha tenido su eco, pues hay que recordar que parte de su obra narrativa se fue publicando de forma seriada en *al-'Alam*, que varias de sus novelas también se seriaron en la radio, como es el caso de *Dafannā l-māḍī* -difundida por la conocida emisora *Ṣawt al-'Arab* de El Cairo-, novela que, junto con *al-Mu'allim 'Alī*, ha sido texto de lectura obligatorio implantado por el Ministerio de Educación marroquí en los institutos de segunda enseñanza, al igual que la citada *Fī l-tufūla* de Ben Ŷellūn o *al-Ṭayyibūn* (Los bondadosos, 1972) de Mubārak Rabī', entre otros.

Y no queremos terminar estas páginas sin aludir a algunas otras figuras destacadas de la narrativa marroquí contemporánea que pertenecen a generaciones nacidas entre los años treinta y cuarenta, que se han incorporado al panorama literario a partir de los años sesenta, y que vienen desarrollando un tipo de producción narrativa más experimental, en cuanto que rompe con el realismo tradicional y su lógica, renovadora en su forma de mostrar el compromiso sociopolítico, contestatario, dentro de los escasos márgenes permitidos, e intimista, reflexiva y personal. Buen ejemplo de ello son el mencionado Mubārak Rabī', Muḥammad Zafzāf, Janāta Bennūna, Idrīs al-Jūrī, Muḥammad Barrāda o Muḥammad Šukrī, por citar sólo algunos de los nombres más significativos⁽⁷⁰⁾.

mundo árabe en general, de la mano de figuras tan conocidas como el crítico egipcio 'Alī al-Rā'ī, recientemente fallecido, el iraquí Muḥammad al-Ŷazā'irī, o la escritora siria Gādat al-Sammān, por citar también algunos ejemplos.

- (70) Contamos en español con algunas obras narrativas traducidas de Muḥammad Zafzāf, Janāta Bennūna, Muḥammad Šukrī (Mohamed Chukri) y Muḥammad Barrāda (Mohammed Berrada). El caudal de novelas marroquíes de expresión francesa traducidas es mayor: Tahar Ben Jelloun, Fatima Mernissi, Driss Chraïbi o Abdellatif Laabi, entre otros. A cerca de la contribución que en nuestro país se ha hecho sobre la literatura marroquí, remitimos a los siguientes trabajos: Carmen GÓMEZ CAMARERO. *Contribución Española a la literatura árabe contemporánea: catálogo bibliográfico (1930-1992)*. Granada: Universidad, 1994; Mercedes DEL AMO & C. GÓMEZ CAMARERO. "Literatura árabe contemporánea en español". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XLVII (1998) 27-64, y G. FERNÁNDEZ PARRILLA. "Panorámica de los estudios y traducciones de literatura marroquí en español". *Cuadernos de la Escuela de Traductores*, I (1998) 7-16.